

## CAOS en Educación

Me permito unas opiniones, mientras se celebra la reunión entre el Ministerio de Educación y el de Sanidad con las Comunidades, y después de que el Presidente del Gobierno, incomprensiblemente, se inhibiera de toda responsabilidad en la gestión de la pandemia y se la endosara graciosamente a las autonomías.

Se acerca el mes de septiembre y el Ministerio de Educación no ha dado instrucciones generales para que todos los alumnos españoles accedan en condiciones iguales a la educación. Bajo la excusa de que la Educación está transferida a las Comunidades autónomas, la Ministra se ha eclipsado y no ha hecho absolutamente nada. La reunión de hoy servirá de muy poco; sólo se pretende cubrir el expediente, porque a una semana del inicio del curso escolar, es imposible abordar y solucionar todos los problemas de la Educación en España.

Ante el nuevo curso:

- No se sabe con seguridad cuántos niños podrán asistir a clase y cuántos días.
- No se sabe qué se hará con los alumnos que no quepan en el aula.
- No se sabe si habrá suficientes profesores para atender de forma presencial y online a los alumnos.
- Se desconoce si se han hecho provisiones para dotar de ordenadores a todos los alumnos que no disponen de este medio.
- Se desconoce el protocolo a seguir en los centros que no dispongan de espacios suficientes para mantener las distancias de seguridad exigibles.

Se han perdido unos meses valiosos y, ahora, la Comunidad educativa está desconcertada e indignada. De la misma manera que la gestión sanitaria ha sido desastrosa, el caos se adueñará de la enseñanza. Mientras la Ministra permaneció desaparecida, cada Comunidad ha diseñado sus propios protocolos, con planes distintos y con diferentes ideas, utópicas en muchos casos, favoreciendo el caos y la desigualdad.

¿Cabe esperar ahora que el “comité de listos” ponga orden en el laberinto de los 17 reinos de taifas?

Debe quedar claro, tanto para el Gobierno como para las Comunidades que:

- Hay que fijar parámetros comunes para todas las Comunidades evitando 17 vueltas diferentes al colegio.
- Hay que capacitar al profesorado para actuar ante posibles casos de COVID.
- Hay que revisar las evaluaciones de nivel para que se sepa con exactitud cuál ha sido la progresión de los alumnos.
- Hay que atender, a través de refuerzos en pequeños grupos, para aquellos alumnos más desfavorecidos durante el confinamiento.
- Hay que intentar por todo los medios, la presencialidad.
- Hay que adaptar el currículo de tal forma que se facilite la educación online resaltando los elementos más esenciales, reduciendo su extensión y que los padres puedan seguir el progreso de sus hijos.
- Hay que favorecer, en lo posible, compaginar el trabajo y atención a los hijos.

Como guinda en este escenario, los autodenominados “sindicatos de clase” anuncian huelgas en la educación cargando contra Madrid. Alguno, como CCOO, recurre las instrucciones ante el TSJ de Madrid y junto con el resto de sindicatos afines y muletas del actual gobierno (UGT, CGT y STEM) convocan huelga para el inicio del curso. Reivindican: menos alumnos por aula, desdoblamiento de grupos, aumento de plantillas de docentes, de limpieza y de enfermería, así como recursos para corregir la brecha digital. Y,

cómo no, aprovechan, como es costumbre, para atacar la libertad pretendiendo “revertir las políticas privatizadoras en la educación madrileña, “retirar el cheque Bachillerato” y “crear las plazas públicas necesarias”.

La educación, lo mismo que el Covid se nos está yendo de las manos por la ineficacia de un Gobierno y por la carga ideológica y política que muchos se empeñan en sembrar en el campo en el que los padres son los principales responsables, como es la educación de sus hijos.

Urgen medidas eficaces, no discursos, que den confianza a la población. Si confinados bajo un mando único estamos así, con 17 presidentes dictando normas, el colapso está asegurado.

*Francisco Vírseda García*  
*Ex consejero CEE*